

Danièle Flaumenbaum

# Mujer deseada, mujer deseante

Las mujeres construyen su sexualidad

Traducción de  
Margarita Polo

Herder

*Título original:* Femme désirée, femme désirante

*Traducción:* Margarita Polo

*Diseño de cubierta:* Melina Belén Agostini

© 2006, Éditions Payot & Rivages, París

© 2026, Herder Editorial, S. L., Barcelona

ISBN: 978-84-254-5370-0

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra ([www.cedro.org](http://www.cedro.org)).

*Imprenta:* Liberdúplex

*Depósito legal:* B-925-2026

*Impreso en España - Printed in Spain*

**Herder**

[www.herdereditorial.com](http://www.herdereditorial.com)

## ÍNDICE

### PRÓLOGO

<i>Dra. Arianna Bonato</i> .....	13
----------------------------------	----

INTRODUCCIÓN .....	17
--------------------	----

### I. AMAMOS A LOS HOMBRES COMO AMAMOS

A NUESTRAS MADRES .....	27
-------------------------	----

El primer objeto de amor .....	28
--------------------------------	----

Amar como un niño .....	29
-------------------------	----

La mujer y la madre en nosotras .....	32
---------------------------------------	----

¿Por qué tenemos una regresión cuando amamos? .....	33
--	----

El amor maternal no es sexuado .....	34
--------------------------------------	----

### 2. EL SEXO VIVO: UNA ANATOMÍA

DINÁMICA .....	37
----------------	----

La circulación de las energías sexuales ...	37
---	----

El lugar del útero en el goce sexual .....	42
--	----

El clítoris, el himen y la vagina .....	44
---	----

El útero, las trompas y los ovarios .....	48
---	----

Las órdenes hormonales .....	52
------------------------------	----

La pelvis, las caderas y el perineo .....	53
---	----

Los senos y la lactancia .....	56
--------------------------------	----

Mutaciones y transformaciones del cuerpo de la mujer .....	57
La movilización de la energía sexual .....	59
 3. LA BARRERA DE FUEGO: LAS ENFERMEDADES RECURRENTES .....	63
Enfermedad aguda, enfermedad recurrente .....	63
En búsqueda del origen .....	65
El sexo en llamas, una sexualidad bloqueada .....	69
La medicina china .....	73
Desolidarizarse de la repetición .....	74
Hacer el amor .....	75
Enseñar al sexo su función de placer .....	77
La vida nos habita .....	80
 4. LA CONSTRUCCIÓN SEXUADA DE LA NIÑA .....	83
Esperar una niña .....	83
En el nacimiento, el bebé se convierte en el imán catalizador .....	86
La fuerza del nombre y el apellido .....	87
La lactancia .....	89
La construcción sexuada del bebé femenino .....	93
El período de la díada .....	96
La verdad de cada historia .....	99
Hallar su propio reconocimiento .....	102
La vocación del padre y la diferencia de los sexos .....	103

Informar a la niña de que su sexo acogerá más tarde el sexo de un hombre .....	108
La intimidad de los padres .....	110
«¿Dónde estaba yo antes?» .....	111
El pozo sin fondo y la caída en la depresión .....	114
Búsqueda del sentido y renovación .....	118
5. LOS ÁRBOLES GINECOLÓGICOS .....	121
Las reglas dolorosas .....	121
Las patologías «fantasma» .....	128
El síndrome premenstrual .....	129
Las enfermedades ginecológicas y sus orígenes .....	131
Los síntomas engendrados por las patologías de linaje .....	134
La esterilidad y la infecundidad .....	136
Los embarazos indeseados .....	136
La importancia de conocer la propia genealogía .....	138
Los efectos del genosociograma .....	140
La curación .....	145
6. EL DESEO .....	149
Una herencia social y cultural particularmente pesada .....	150
<i>Primera mutación:</i> las mujeres piensan (1945) .....	151
<i>Segunda mutación:</i> la limitación de los nacimientos (1965) .....	152
<i>Tercera mutación:</i> la liberación sexual .....	153

Los avances de la parentalidad .....	155
Una sexualidad demasiado ignorada aún .....	156
El deseo: una fuerza que permite el encuentro .....	156
Cuando el deseo está inhibido .....	158
Cuerpos no invaginados .....	162
¿Cómo superar la repetición transgeneracional? .....	163
El deseo sexual del hombre comienza en el sexo, y el de la mujer, en el corazón, entre los pechos .....	167
Las mujeres y su deseo: «cabezas flotantes» .....	169
Pero entonces, ¿qué es el deseo? .....	171
 7. ¿QUÉ ES HACER EL AMOR? .....	173
La parada amorosa .....	174
La creación de un espacio común: los preliminares del encuentro de los sexos .....	175
Acariciar los pechos .....	178
La fijación clitoridiana de la sexualidad .....	179
Deseada, pero también deseante .....	181
Disfrutar de lo que no se tiene .....	184
La compenetración de los sexos .....	185
La creación del falo .....	186
Sentir el útero y mantener el fuego .....	187
Estar, al mismo tiempo, en uno y en el otro .....	189

Recuperar la palabra .....	189
Los trayectos de la energía sexual .....	191
La completitud y la superación de sí .....	192
Proyectarse en el cuerpo del otro .....	192
La resonancia de las energías: el goce ....	193
¿Qué es el orgasmo? .....	194
Después de haber hecho el amor: el descenso del viaje .....	198
 BIBLIOGRAFÍA .....	 201
AGRADECIMIENTOS .....	205





## PRÓLOGO

*Dra. Arianna Bonato*

Encontrar en mi camino profesional el trabajo de Danièle Flaumenbaum, ha cambiado mi manera de pensar y hacer ginecología. Conocerlo amplió mi mirada sobre la salud de las mujeres y me aportó una nueva y atractiva visión sobre la sexualidad femenina.

Aunque las teorías sobre sexualidad y sobre género hayan cambiado enormemente desde que Danièle publicara por primera vez esta obra en 2006, estoy convencida de que seguimos necesitando su punto de vista.

Somos las herederas directas de mujeres que vivieron su sexualidad bajo el mandato del patriarcado. Según sus leyes, la sexualidad está partida en dos: por un lado, la sexualidad para la reproducción y por el otro, la sexualidad para el placer.

No podemos pensar que una generación es suficiente para cambiar la historia inscrita en nuestras células. La realidad es que, aunque el pensamiento busque caminos alternativos de unión, seguimos escindidas en nuestros cuerpos y esto seguirá siendo así mientras no llevemos a término el largo y difícil trabajo de iluminar la sombra de nuestro inconsciente personal y familiar. Lo que nuestros ancestros vivieron, lo que nos dijeron u omitieron nuestras madres alrededor del amor, del

placer y del dolor es la base sobre la que creamos la representación de la mujer que somos. Por eso, Danièle dedica todo un capítulo a la construcción sexuada de las mujeres del futuro, las niñas, pues la realidad es que si no hacemos algo muy probablemente nuestro destino será el de repetir muchos de los fracasos y de los traumas de nuestros ancestros, a menudo sin saber que lo estamos haciendo por lealtad al árbol genealógico. Así que preguntarnos cómo vivieron su sexualidad nuestras madres y nuestras abuelas, nos da pistas de investigación muy valiosas e interesantes.

*Mujer deseada, mujer deseante* es un libro para todas las mujeres, cualquiera sea su orientación o identificación sexual.

Si entendemos que cada relación es el encuentro con el otro, con la otredad, se entiende que femenino y masculino no solo se refiere a los cuerpos, sino al encuentro con ese otro que es distinto de mí. Para lograr este encuentro, necesitamos del apoyo de culturas orientales para explicar aspectos de la sexualidad que nuestra cultura occidental ha enterrado hace miles de años. De ahí que la ejemplar capacidad de la doctora Flaumenbaum para integrar los antiguos conocimientos taoístas sobre energías sexuales con las nuevas aportaciones del psicoanálisis transgeneracional nos brinde una imagen más rica de luces y sombras, un cuadro rebotante de matices acerca de la sexualidad, una imagen inscrita en nuestra anatomía de mujeres desde el momento de la concepción.

Su gran aportación a la medicina de las mujeres es, a mi entender, la elevación de la sexualidad a una

auténtica fuente de salud del cuerpo y del alma femeninos, práctica vigorizante que requiere de un cuidado y una entrega que, si no ha sido transmitida, puede ser aprendida. Cuando ahora explico a mis pacientes que abrirse física y energéticamente al encuentro con el otro puede activar una alquimia que renueva nuestras fuerzas, además de nuestros sentimientos y pensamientos, doy una información que autoriza lo que sus madres, a menudo, no pudieron autorizar: sentir deseo y placer.

La doctora Flaumenbaum nos anima a hablar de sexo, a poner en palabras nuestros sentimientos, temores, fantasías, deseos y prejuicios. En los grupos de mujeres que coordina en París desde 2008 y en algunas ocasiones en Barcelona, Danièle proporciona con inmensa generosidad y gran lucidez intelectual su lectura transgeneracional y energética del relato de cada una de las participantes, lectura que enriquece y da sentido a las vivencias de las demás.

*Mujer deseada, mujer deseante* es un libro que ofrece respuestas a síntomas físicos y emocionales, a bloqueos de la capacidad de disfrutar y de abrir nuestro cuerpo al encuentro sexual con el otro. Sus palabras generan nuevas preguntas y abren puertas para iniciar un camino creativo de reconstrucción de nuestra identidad femenina. Por ello, no puede faltar en la librería básica no solo de las mujeres que aman y desean impulsar sus relaciones hacia una etapa más madura y plena, sino en la de los ginecólogos y las comadronas que creen que la curación del mero síntoma físico no es la solución del problema, sino la punta de iceberg. Tampoco puede faltar en la biblioteca de los terapeutas que abogan por

una nueva psicología de las mujeres dedicada, como dice la analista junguiana Clarissa Pinkola Estés, a la «recuperación de las bellas y naturales formas psíquicas femeninas».

Si dejamos que la razón sea la que explique por qué muchas mujeres en la actualidad carecen de deseo sexual o, aun queriéndolo, no saben abrir su cuerpo al placer, solo lograremos bonitas teorías, pero las vibraciones del sentirse plenas sexualmente se quedarían silenciadas. Y peor aún, se silenciarían las enormes potencialidades de revitalización, de autoconocimiento, de comunicación y de transformación que la sexualidad guarda en su seno.

Invito a todas las mujeres, de la mano de Danièle Flaumembaum, a descubrirse y retomar el hilo de una construcción psíquica que se inició mucho antes de su nacimiento. Para ello, hace falta no solo fuerza y decisión para atravesar los muros contruidos por otros y por ellas mismas, sino también curiosidad y mucha palabra verdadera, desde el corazón.

## INTRODUCCIÓN

Nací durante la guerra; soy la tercera de tres hermanas, con las que tengo once y quince años de diferencia. Mis padres, judíos polacos que se ocultaron en Zona libre en el sur de Francia, se habían enterado, por rumores, de que las mujeres embarazadas o con hijos menores de un año no serían deportadas a los campos. Mi padre, que había perdido a su madre cuando solo tenía tres años, estaba preocupado por preservar a su mujer y a sus hijas. Mi madre, que acababa de perder a su madre, por quien tenía un amor incondicional, estaba en pleno duelo. Nací entonces para salvar a mi madre y a mis hermanas, para ser el rayo de sol que vuelve a dar vida a la locura humana. Si agrego que mi abuela materna era partera, no quedan dudas de que mi destino de ginecóloga era inevitable, ya que prolongo a esa mujer que no conocí, pero que me dio su nombre. Yo, que gustaba de las ciencias de la naturaleza, los viajes, los idiomas, me encuentro en la Facultad de Medicina, sin entender nada.

Los estudios de medicina me cuestan mucho. Los programas son muy exigentes. No llego a ingurgitar toda esa masa de información, nunca tengo tiempo de digerirla. Hay que saber todo. Tengo la impresión de dejar de lado mi vida. Me hago algunos amigos

y, entre ellos, el que sería mi primer marido. Milito con ellos por una medicina en la que el enfermo ya no sería considerado como un número, sino como un individuo con emociones, sentimientos y una historia singular.

Atender a las mujeres era, para mí, permitirles considerarse: tenían un cerebro, un cuerpo, ambos estaban conectados y debían llevarse bien, aunque no parecían funcionar de la misma manera. Las mujeres de mi generación habían visto a sus padres sufrir sus encierros respectivos, cada uno enclaustrado en su mundo, incapaz de hablar y comprender al otro. Ellas iban a tener una vida más libre, poder sentirse el alter ego de los hombres y convertirse en sus compañeras de ruta. No imaginaba todo el trabajo personal que ello implicaría.

Tras doce años de ejercicio de la ginecología, durante los cuales me divorcié, hice un primer «tramo» de psicoanálisis y encontré al padre de mis hijos, la medicina china y el aprendizaje de la acupuntura me abren a la noción de energía y me hacen descubrir la sexología china. Los chinos de la China antigua no solo describieron los trayectos de la energía sexual, sino también explicaron por qué la actividad sexual es necesaria para el mantenimiento de la vida, la salud del espíritu y la prevención de las enfermedades. La ginecóloga que buscaba cómo vincular el cuerpo con el espíritu había hallado una respuesta...

A lo largo de mi práctica como ginecóloga, la mayor parte de las mujeres que me consultaron sufrían por no vivir su sexualidad como deseaban: estar a gusto con sus sensaciones, poder adaptarlas a las del